

HABERMAS Y LA LOGICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

«Los métodos de interpretación se enfrentan, pues, en el pensamiento moderno, a las técnicas de formalización: los primeros con la pretensión de hacer hablar al lenguaje por debajo de él mismo y lo más cerca posible de lo que se dice en él, sin él; las segundas, con la pretensión de controlar todo lenguaje eventual y de dominarlo por la ley de lo que es posible decir. Interpretar y formalizar se han convertido en las dos formas de análisis de nuestra época: a decir verdad, no conocemos otras».

(M. Foucault: *Las palabras y las cosas*)

Habermas acepta el hecho de la crisis (léase pérdida de hegemonía) de la ciencia tal como el mismo fuera expresado por Horkheimer (uno de sus maestros) en su obra clave *Kritische Theorie. Eine Dokumentation*. «En cuanto pueda hablarse con razón de una crisis de la ciencia, resulta imposible separarla de la crisis general. El proceso histórico ha traído consigo un esclarecimiento de la ciencia como fuerza productiva, que repercute en todas sus partes, respecto del contenido y la forma, de la materia del método. Además, la ciencia, en su calidad de medio de producción, no es empleada como corresponde. Comprender la crisis de la ciencia depende de una correcta teoría de la situación social presente, pues la ciencia, en cuanto función social, refleja las contradicciones de la sociedad»¹. Pero aceptado este hecho, Habermas no se detiene en la «negatividad»² característica de sus maestros de la escuela de Frankfurt (Horkheimer, Adorno, Marcuse), sino que intenta la reconstrucción³ de un programa de investigación que responda a las nuevas

1 Horkheimer, M., *Teoría crítica*, trad. E. Albizu y C. L. Luis (Ammortortu, Buenos Aires 1974) 21.

2 La mayoría de los que aquí denomino «filósofos de la crisis» integran la «negatividad» como un elemento fundamental de su programa de investigación. La obra que quizás refleje mejor lo que yo quiero decir aquí es la de Adorno, Th. W., *Dialéctica negativa*, trad. J. M. Ripalda (Taurus, Madrid 1975). En la introducción a dicha obra (pp. 11-62 de la edición española) Adorno traza con una extraordinaria maestría el núcleo indiscutible del programa de investigación de los filósofos de la crisis. Núcleo que se concreta en una pregunta: ¿es aún posible la filosofía?

3 Esta expresión no es causal, sino que indica la actitud de Habermas ante la tradición en general concretada en este caso en el materialismo histórico. No se trata de adoptar una actitud «restauradora» o de «renacimiento», sino de reconstrucción en el sentido de plantear bajo una nueva forma el objetivo que dicha tradición se había propuesto y de esta manera alcanzar dicho objetivo más adecuadamente. Si como he indicado en la nota anterior la «negatividad» es un elemento